Tomo I—Año I | México, Mayo 6 de 1894 | Número 2

EL OBRERO MEXICANO

Semanario dedicado exclusivamente á la defensa y propaganda del Mutualismo en la República Mexica

ANIVERSARIO

SOCIEDAD MUTUA
DE SEÑORAS
"La Estrella de Anáhuac"

Hemos recibido la siguiente invitación:

La comisión que subscribe tiene el alto honor de invitar á ustedes á la celebración de su *Quinto Aniversario*, que esta Sociedad celebra la noche del sábado 5 de Mayo, en el Salón de la Sociedad "Obreros Libres", á las 8 p. m., sito en el callejón del Ratón número 2, según el adjunto programa.

Unión, Trabajo y Constancia. México, Abril 29 de 1894.—*La Comisión de Festividades.*

PROGRAMA

I. Al presentarse la Mesa Directiva con las Comisiones de las Sociedades hermanas, serán recibidas con el Himno Nacional.

II. *La Mutte de Portichi*, por la Orquesta.

III. Informe del estado actual de la Sociedad, por la Srita. Herlinda Osoy.

IV. *Aria de Attila*, (mentre gonfiari Panima).—Verdi.

V. Discurso por la Sociedad "Luz y Trabajo".

VI. Romanza *Las Hijas de Eva*

VII. Discurso por la Sociedad nacio M. Altamirano".

VIII. Pieza ejecutada en la por el joven Francisco Ondarza.

IX. Discurso por la Sociedad "felder".

X. *Música prohibida*. Melodía.

XI. Discurso por la Sociedad Obreros Mexicanos".

XII. *Canto de amor*, por el Sr. —Magro.

XIII. Aria y Miserere del *Tro* —Verdi.

XIV. Discurso por la H. Soc "Cuauhtémoc".

XV.—Fantasía para flauta y nete.

XVI. Discurso por la H. Soci "Amigos de su Reforma".

XVII. Marcha final.

Terminando con un decente bail durará hasta las cinco de la mañ

DISTINTIVOS:

Comisión de Hospitalidad, amarilla.

Comisión de Honor, Banda azu

A los señores redactores de EL RO MEXICANO.—Presentes".

Bastante nos congratula que simpática Sociedad nos honre anterior invitación, á pesar de apenas ocho días de existencia periódico. Esto nos demuestra q mos sido bien recibidos en el Mu mo mexicano.

Por otra parte, damos las más plidas gracias á esa Sociedad gusto concurriremos á la fiesta, oportunamente á nuestros lecto reseña de la misma.

¡5 DE MAYO DE 1862!

Creemos que nuestros lectores verán con agrado los siguientes interesantes detalles que tomamos de un folleto que con el título de "El glorioso día 5 de Mayo de 1862 y antecedentes que le precedieron," se publicó en Puebla por aquella época.

Helos aquí:

"....

Pusieron de plazo un término muy perentorio señalando el día 20 de Abril, para que si no se accediese á las exigencias suyas, se rompiesen las hostilidades. No se podía aceptar el pretexto, y comenzó á correr la sangre mexicana en las cumbres de Acultzingo.

El 28 del mismo mes de Abril, comenzó á moverse el ejército francés, rumbo á Puebla, después de haber manifestado al invasor que en México se sabe pelear, pues nuestras fuerzas, según el plan que se había formado el General Zaragoza, se retiraron al Palmar.

Según las noticias más fidedignas, en el primer ataque de las cumbres de Acultzingo hubo una pérdida de 481 muertos franceses, y más de 100 heridos sin contar con los prisioneros. Seis mil (6.000) hombres atacaron á poco más de 2,000, que supieron rechazar á los héroes de Magenta, Inkerman, Palestro y Solferino. En esa acción quedó herido el valiente General José M. Arteaga y otros jefes de menos graduación que han dejado un renombre inmortal.

A la sazón se hallaba en Puebla el Ministro de Relaciones, General Manuel Doblado, que había venido con el objeto de conferenciar, lo que no tuvo efecto. El ciudadano General Santiago Tapia fué nombrado Gobernador del Estado de Puebla, quien en el acto tomó posesión de su cargo.

Luego que llegó la noticia de la batalla de Acultzingo, un grito unánime de entusiasmo se oyó por todas partes, todos solicitaban armas, todos acudían á la defensa. El General Tapia, con su acostumbrada actividad, apenas tomó las riendas del Gobierno de Puebla procedió á terminar la fortificación de la ciudad y de los cerros que parecía que casi intencionalmente se había descuidado, creyéndose que ninguno podría resistir el ímpetu de los vencedores de cien batallas.

El día 3 de Mayo llegó á Puebla el ciudadano General Ignacio Zaragoza, que traía á retaguardia, á distancia de menos de una jornada, al ejército francés, y desde luego se procuró terminar la fortificación de los cerros de Loreto y Guadalupe.

El día 4 fueron artillados con dos baterías de batalla y de montaña, los citados cerros, que ocupó por orden del General Zaragoza, al amanecer, el distinguido General Negrete, con la segunda división de su mando que se componía de 1,200 hombres; los Generales Berriozábal, Díaz y Lamadrid formaron tres columnas de ataque, compuestas, la primera de 1,082 hombres, la segunda de 1,000 y la tercera de 1,020, toda infantería, y una columna de caballería de 550 caballos al mando del ciudadano General Antonio Alvarez, y con la respectiva dotación de una batería de batalla.

Se estuvieron formadas estas fuerzas en la plazuela de San José desde el amanecer hasta las doce del día en que se les mandó tomar cuarteles. El enemigo según se supo, pernoctó en Amozoc.

El día 5 de Mayo, á las cinco de la mañana, todas esas fuerzas se ordenaron en batalla; y la artillería que sobraba y mandaba el Comandante General de artillería, ciudadano Zeferino Rodríguez, se distribuyó en la plaza á disposición del ciudadano Gobernador y Comandante Militar Santiago Tapia.

De antemano se había fijado la ley marcial, se había tocado generala, y se habían prevenido los toques de campana y los cañonazos que habían de ciar la presencia del enemigo.

La ciudad presentaba un a magnífico y solemne, el comercio rraba y todos los patriotas se ap ban á la plaza.

Entre ocho y nueve de la mañ cañonazo en el cerro anunció qu vasor francés se presentaba, y la pana mayor de la hermosa basíli su eco sublime é imponente hizo mecer de entusiasmo el corazón d xicano. Todos los cuerpos ocup puesto en las trincheras, los dados se agolpan al palacio pid armas, mientras el espléndido pa tricolor ondea sobre las cúpulas templos y en los edificios públic banderas de la ambulancia se enar en los hospitales, las del cuartel tre y demás jefes ondean en su pectivos alojamientos.

En esta hora tuvimos ocasión nocer el relevante valor del gener pia: se hallaba en el despacho negocios, suena la campana, y a concertarse sale y arenga á los c de la guardia, á las compañías d pleados que se formaron en el montando á caballo, en medio vítores del entusiasmo, recorre dad alentando el valor de los hij

pio, que fijos y serenos en su puesto
ran la hora de morir y triunfar. Las
imas de la ternura y del amor pa
corrieron por nuestras mejillas, y
os de fe cerramos á cubrir las trin-
as.

ntretanto, comienzan á campar los
nores, y minutos después empiezan
sfacar las columnas enemigas de
ue; una como de 4 000 hombres con
baterías se dirige hacia el cerro de
alupe, y otra de mil amaga el fren
ntonces las maniobras del plan
pian; el General Berriozábal á paso
, acudió á reforzar el cerro de Lo-
y Guadalupe, mientras el cuerpo
arabineros á caballo ocupa la iz-
da esperando cargar oportuna-
te. El batallón Reforma de la bri-
Lamadrid se preparaba á auxiliar
erros, á la vez que la resistencia de
erros se obstina.

batallón de zapadores, de la misma
da, marchó al barrio de los Reme
y llegó oportunamente, precisa-
e cuando subía una columna fran-
trabándose terribles combates casi
ndidos, rechazando con heroísmo
héroes de Sebastopol y Solferino.
veces se arrojan con denuedo los
bores y tres veces fueron rechaza-
mientras la caballería que se
ba á la izquierda del cerro de Lo-
cargó tan bizarramente que des-
nizó las columnas enemigas evi
o que se pudiesen reorganizar.
ntras esto pasaba por la izquier-
or la derecha y en la llanura se
caba otro combate. El General
con dos cuerpos de su brigada,
e la brigada Lamadrid y el resto
fuerza de Alvarez, con dos piezas
atalla, contuvieron y rechazaron
olumna enemiga que con intrepi-
se arrojaba sobre nuestras posicio
Después de esto las columnas ene
s se replegaron á la hacienda de
José Rentería en donde se prepara-
la defensa.

repique á vuelo en la ciudad, los
es de diana y los vivas del ejército
o anunciaron la espléndida victo
e Guadalupe. Imposible parece
bir el entusiasmo de los mexica-
tarde del día 5 de Mayo. Las
iones que se sintieron no pueden
sarse con palabras, sólo las pue
comprender los que comprenden la
. El héroe que destacaba en este
o era el General Ignacio Zaragoza.
dicho es con relación á la posi
general del campamento. Veamos
obrando las brigadas y cuerpos,
uno de por sí.

SECCION NEGRETE

ego que comenzaron á desplegarse
vasores en numerosas alas de tira
, con sus dos baterías de artillería,
go que llegaron á ponerse á tiro de
n, rompió el fuego la artillería mien
se formaba una columna de reser
n los batallones Fijo y Tiradores
relia, y el 6º de Puebla al mando
teral Rejón se desplegó después
tadores en todos los dos cerros, el 6º
ebla, avanzando y replegándose
los movimientos del enemigo.
ando comenzó el fuego, se presen
a izquierda de la posición el Ge
Berriozábal á paso veloz con su
da á reforzar el puesto, y ya junta
del General Negrete, formaron
nea de batalla de Loreto á Gua
e. Los zuavos marchaban con in
dez y bizarría á paso de carga,
tras su artillería arrojaba sin inte
ión innumerables proyectiles. En
momento el 6º de Puebla hizo un
miento, y creyendo las columnas
esas que quedaba descubierto un
o se arrojan con denuedo; la bata-
hace un fuego vivísimo y nutrido,
gida por la artillería de los cerros.
ndose en seguida sobre el 1º y 2º
infantería de marina y los terri
uavos, quienes descomponen sus
iones y retroceden espantados de
en su huida regado el campo con
de 300 entre muertos, heridos y
prisioneros, que se condujeron al Cuar-
tel General.

En la fuga, el General Alvarez les dió una carga por el flanco derecho, mandada la fuerza por el Coronel Modesto Arriola. Hicieron otro empuje los cazadores de Vincennes y otra ala de zuavos llegando hasta el cerro de Guadalupe, donde quedaron mas de 30 muertos y varios heridos, hallándose muerto un jefe de alta graduación con decorado con la cruz de la Legion de Honor de Napoleón I.

SECCION DIAZ

Serían las dos y media de la tarde cuando el General Porfirio Díaz entró en acción. Mientras una columna trataba de destruir al batallón Rifleros de San Luis, mandó el General Díaz que el batallón Guerrero, al mando del Coronel Mariano Jiménez, se moviese en columnas, desplegando sobre la marcha en batalla, para evitar que el enemigo ganase terreno. En combinación fueron destacados el 1º y 2º de Oaxaca, al mando de sus Coroneles ciudadanos Alejandro Espinosa y Francisco Loaeza, cuyos jefes y tropas siguieron largo rato á los valientes franceses que bajaban fugitivos como un torrente, de los cerros. A la sazón el batallón Morelos, al mando del Coronel R. Ballesteros con dos piezas de batalla reforzó la izquierda, mientras que por la derecha marcharon rifleros, y los escuadrones de lanceros de Toluca y Oaxaca siguieron en paralelo con Morelos, operando victoriosamente contra el ejército francés, que se desconcertaba completamente. Se retiraron a su línea hasta las siete de la noche. Murieron en la lucha el valiente Capitán ciudadano Manuel Varela y Subteniente Manuel González, quedando herido el Capitan José Omaña. El enemigo tuvo un número considerable de muertos y heridos.

SECCION LAMADRID

El General Lamadrid se colocó según las órdenes del General en Jefe, en el punto llamado del Rosario, donde permaneció hasta que llegó el caso en que maniobrando sobre su flanco izquierdo llegó á colocarse en la garita de Amozoc, desde donde salió el batallón Reforma en auxilio del cerro. Por orden repentina varió de posición y tuvo que marchar á paso veloz con el batallón de Zapadores a ocupar el barrio de Scholca, para impedir que los franceses se apoderasen de este punto según pretendían, como se notó por los movimientos que hacían, pues fué preciso que fuesen desalojados el 1º de Vincennes y una fracción del 99. El Comandante Telesforo Tuñón Cañedo, con doscientos zapadores que guiaba el encargado del Detall, ciudadano Ignacio Rosas, defendió la izquierda ocupando la torre de la iglesia, mientras el Teniente Coronel ciudadano Miguel Balcázar defendía la derecha, atacando al enemigo con denuedo y bizarría.

Entretanto que esto pasaba, se trabó un reñido combate entre el batallón de Rifleros, que formándose en columna mandada por sus jefes Coronel Carlos Salazar y Teniente Coronel Francisco Fernández resistió el impulso y cargó ayudado por la fuerza de Oaxaca y los lanceros de Toluca, haciendo huir en desorden al 99 y los Cazadores, dejando muertos, heridos, armas, mochilas, etc., á la vez que Zapadores desalojaba palmo á palmo á los zuavos y cazadores, cubriéndose de gloria imperecedera.

SECCION BERRIOZABAL

El General Berriozábal, que desde el día 4 se hallaba situado en la garita de Amozoc, al mando de los batallones Fijo de Veracruz, 1º y 3º y los Ligeros de Toluca, por orden del General en Jefe dejó este punto á las once de la mañana y se dirigió á paso veloz á los cerros á ponerse de acuerdo y en combinación con el General Negrete, y como todos saben, resistieron el impetuoso empuje de los zuavos, á quienes rechazaron, distinguiéndose el Coronel Caamaño, que embrazando la bandera de su cuerpo se arrojó á los invasores. Muchos de los soldados dieron carga á la bayoneta, retrocediendo el enemigo tres veces. En este combate obró bien la caballería del General Antonio Alvarez, y fué herido gravemente el valiente y pundonoroso Teniente Coronel José E. Alcalá (*) y los ciudadanos Teniente Susano Nieto y Subteniente Margarito Moreno, los dos del 1º Ligero de San Luis.

SECCION DE CABALLERIA.

El General Don Antonio Alvarez mandaba el cuerpo de Carabineros, Lanceros de Toluca y el Escuadrón de Oaxaca, y auxilió la carga cerca de los cerros, en cuyo acto se le incorporó la guerrilla Solís, que á la vanguardia de Carabineros se batió con denuedo, habiendo perdido el brazo derecho el intrépido ciudadano Coronel José Solís.

El cuerpo de Lanceros de Toluca, en combinación con el piquete de Lanceros de Oaxaca y los Rifleros de Oaxaca, dieron en la tarde la carga, habiendo muerto el 2º Ayudante, ciudadano Juan Morales.

Estos son los sucesos importantes que tuvieron lugar el día 5 de Mayo de 1862, de glorioso recuerdo. Las muchas acciones heroicas que ya en lo general, ya en lo particular, tuvieron verificativo en esta defensa brillante, las consignará la historia de una manera indeleble. Las generaciones venideras encontrarán en la narración de estos grandiosos acontecimientos ejemplos bellos de heroísmo y de magnanimidad que imitar, y los monumentos que se erijan en recuerdos del glorioso DIA 5 DE MAYO DE 1862, transmitirán á la posteridad la memoria de aquellos que comprendiendo lo que significa el grato nombre de patria, supieron sacrificarse por la Independencia y por la Libertad.

Para terminar esta reseña, ponemos una relación de los cuerpos que tomaron parte en la gloriosa jornada del día 5, así como la noticia de muertos y heridos que hubo y una relación de los proyectiles empleados en la acción.

Estuvieron el Batallón Fijo de Veracruz.—Artillería.—Fijo de Morelia.—6º de Línea.—Primer Batallón de Oaxaca.—2º de ídem.—Batallón Morelos.—Batallón de Guerrero.—Independencia de Juchitán.—Rifleros de San Luis.—Idem Zapadores.—Reforma.—1º Ligero de Toluca.—2º de ídem.—3º de ídem.—2º de Puebla.—6º de Puebla, compuesto de las Compañías de Tetela de Ocampo y una de Zacapoaxtla.—Mixto de Querétaro.—Tiradores de Morelia.—Regimiento de Cazadores á caballo.—Lanceros de Morelia.—Lanceros de Toluca.—Resguardo de Puebla.

Salieron heridos de la Artillería un Capitán, un Subteniente y un soldado.

De la 2ª División murieron: un Capitán, un Subteniente y 13 soldados; heridos: un Coronel, un Teniente Coronel, dos Comandantes, un segundo ayudante, un Teniente, un sargento primero, dos segundos, tres cabos; se dispersaron ocho soldados.

En la 3ª División murieron un Capitán, un Subteniente y 13 soldados; heridos, un Capitán, un Subteniente 2 cabos y 23 soldados.

En la Brigada Lamadrid murieron 2 sargentos segundos, 5 cabos, 16 soldados; fueron heridos, un Capitán, tres subtenientes, un sargento primero, cuatro segundos, cuatro cabos, treinta soldados.

En la Brigada Berriozábal, murieron seis cabos, diez y siete soldados; fueron heridos un Teniente Coronel, un Teniente, un Subteniente, dos sargentos segundos, seis cabos, diez y nueve soldados.

En la Brigada de Caballería murieron, un segundo ayudante, un sargento segundo, diez y siete soldados, diez y nueve caballos; heridos, un Coronel, un segundo Ayudante, un Subteniente, dos sargentos segundos, seis cabos, once soldados; dispersos hubo cuatro soldados, dos caballos.

(*) Después murió en Puebla, donde se le hicieron exequias fúnebres solemnes.

Prisioneros franceses: de Cazadores de Vincennes, un Teniente, cinco sargentos y cinco soldados.

Del primer regimiento de marina, un cabo y tres soldados.

Del regimiento de zuavos, un sargento y nueve soldados.

Se emplearon y se consumieron las municiones siguientes:

En el fortín de Loreto: veintiocho granadas de obús de á veinticuatro, dos botes de á doce, diez y ocho balas de á ocho, treinta cartuchos de cañón, trece estopines de pluma, treinta y cinco estopines fulminantes.

En el fuerte de Guadalupe se consumieron cien granadas de obús de á veinticuatro, setenta y ocho botes de á veinticuatro, ochenta granadas de á doce, veintiocho botes de á doce, cien balas de á seis, cincuenta botes de á seis, doscientos veintiocho cartuchos de cañón, doscientos estopines pluma, doscientos treinta y seis estopines fulminantes, ciento once mil cartuchos fusiles de percusión.

En la Artillería de reserva se gastaron treinta y seis botes de á veinticuatro, cien balas de á ocho, treinta y seis cartuchos de cañón, treinta y seis estopines pluma, cien estopines fulminantes, seis mil cartuchos de caballería, siete mil quinientos de rifles".

LA SITUACION

Del obrero en México.

II

En nuestro anterior artículo dejamos asentada una de las principales causas de la decadencia del obrero: la falta de instrucción. Podríamos entrar en más pormenores, ya que el asunto se presta para ello; pero como queremos solamente señalar uno por uno los defectos de que adolece la clase trabajadora, aconsejando al mismo tiempo el remedio, nos abstenemos de hacerlo y nos reservamos para cuando, terminada esta tarea, hagamos en conjunto las reflexiones que los diversos casos de que nos hemos de ocupar, nos sugieran.

Vamos ahora á ocuparnos de otra de las causas que, en nuestro concepto, ocasionan el decaimiento de la clase obrera. Esta causa dimana en razón directa de la primera, y es la carencia de dignidad que se nota en muchos de nuestros hermanos de trabajo, porque, como es muy natural, el hombre que vive en la ignorancia propende al mal y nunca al bien, de lo cual resulta que empieza por tener pequeños defectos que afean su conducta a los ojos de sus superiores; no se detiene, sino que de esos mismos defectos pasa á los vicios y puesto ya en este resbaladizo terreno, llega, más de prisa quizá de lo que imaginar pudiéramos, á perder la vergüenza, sin conservar un ápice de dignidad.

En este triste estado, el obrero no es ya el ser privilegiado llamado por Dios al sostenimiento del hogar honrado, base y sostén de toda sociedad, sino que se convierte en hombre abyecto y miserable, en máquina que obra pero que no piensa; y es capaz en su torpeza de cometer las mayores bajezas, siendo la causa de que los honrados, los llamados á ocupar puestos preferentes por su saber y por su conducta sin tacha, se vean postergados y sumisos ganando miserables soldadas que apenas alcanzarán para medio cubrir sus más urgentes necesidades.

El patrón, por una economía mal entendida los ocupa, sin considerar que todo le saldrá mal y mermarán sus útiles de trabajo ó padecerán sus intereses. Porque el mal obrero es odioso y es odiado, y en estas circunstancias no puede caminar bien un negocio encargado á manos inexpertas é inteligencias torpes, á hombres que no gozan del aprecio de sus compañeros de fatigas.

Explicaremos esto: Un trabajo encomendado á la casa que se halle en este caso, por la poca capacidad del encargado puede tener mal ajuste y poco cálculo para su desempeño; de allí resulta, ó que el propietario pierde, si es lo primero, ó se acredita de informal si es lo segundo. Ahora, en cuanto al detrimento de los útiles de trabajo, es forzoso que exista, porque el poco apto se rodeará sin duda de obreros tan inútiles como él, en cuyas manos todo sufrirá deterioro y aun de los faltos de dignidad ó viciosos, que obedeciendo á sus perversas costumbres, no tendrán el menor escrúpulo para robar al dueño de la casa, aunque sean útiles de poco valor.

Hay que agregar que el inútil sólo piensa, por no saber cumplir con su deber, en grangearse el empleo acomejando al patrón que pague á precios bajos, y el trabajo mal retribuido forma otro motivo que determina los males que dejamos señalados.

El mal obrero, el vicioso, es una rémora para todo negocio. Abandona el trabajo por atender á sus malas costumbres, y cuando con los sentidos embotados está en el taller, sólo sirve para retardar la obra que se le encarga.

Para remediar este mal, sólo hay un medio, y es el de que los obreros dignos, que, lo repetimos, forman una respetable mayoría, se dediquen á encaminar por el buen sendero a los que de él se han apartado, impartiéndoles primero instrucción y después sanos consejos.

Sólo de este modo alcanzaremos ver al obrero regenerado y apto para el desempeño de difíciles tareas y bien retribuídas labores.

Como el asunto que nos ocupa se presta á mayores consideraciones, en nuestro tercer artículo nos seguiremos ocupando de él.

ROMÁN FÉLIX DELVAILLE.

Por varios motivos no nos es posible dar una reseña detallada de esta fiesta á nuestros lectores, siendo uno de ellos el que no nos fué posible tener acceso á varios de los actos que tuvieron verificativo, y muy principalmente por el poco espacio de que disponemos. En tal virtud, sólo diremos que el Sr. Licenciado Don Manuel Romero Rubio, Ministro de Gobernación, declaró solemnemente la apertura del XVI Certamen Floral.

Se encargó de todo el decorado al señor Ingeniero Don Pedro A. Pérez, quien en esa población ha construido preciosas casas.

Entre las flores expuestas llamaron mucho la atención las de los jardineros Don Angel Montes de Oca y Don Vidal y Don José María Nájera.

Muchas de las plantas allí exhibidas fueron destruidas á consecuencia de que una de las lonas que cubrían el techo de la Exposición se desprendió de sus amarras, por el fuerte aguacero que en la tarde se descolgó.

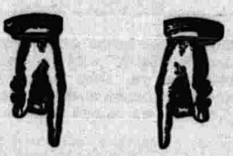
Aquí íbamos á terminar; pero una casualidad ha hecho que á última hora llegara á nuestras manos la poesía que el popular poeta mexicano Sr. Don Juan de Dios Peza recitó en la apertura de dicha Exposición, la que creemos verán con agrado nuestros abonados, que ya son algunos, y que es la siguiente:

LAS FLORES

¡Hay algo en esta vida
Toda dolores,
Más tierno que los niños
Y que las flores?
¡Hay símbolo más dulce
Más elocuente,
Que diga lo que el alma
Callando siente?

Mirad.... cierran el campo
Los horizontes;
Son murallas azules
Los altos montes.
En sus cimas se posa
La blanca nube
Que del tranquilo lago
Ligera sube.
El sol quiebra sus rayos
En la cascada,
Y los vientos suspiran
En la enramada.
Sobre el enhiesto roble
Tosco y severo,
Entre las verdes hojas
Canta el jilguero.
La parvada de tordos
Rauda se aleja,
Y en los lirios azules
Zumba la abeja.
Luce el granado flores
Como escarlata,
Las azucenas fingen
Copas de plata;
Y en naranjos que mecen
Doradas pomas,
Cantoras de la tarde
Son las palomas.
Al son de los arroyos
Murmuradores,
Se duelen y se plañen
Los ruiseñores.
Y en los alegres prados
Y en las colinas,
¡Qué alegres van y vuelven
Las golondrinas!
¡Cómo brillan los rayos
Del sol fecundo!
¡Qué jardín tan risueño
Parece el mundo!
Es porque está de gala
Natura entera;
Es porque está reinando
La Primavera,
Y no hay en esta vida
Toda dolores,
Nada tan expresivo
Como las flores.
Una flor en el pecho
Del ser amado,
Es la llave de un cielo
Siempre anhelado.
Allí encuentra la vida
Que el alma quiere,
Y al fuego de esa vida
Marchita muere.
Que así en amores miran
Los corazones,
Morir, como las rosas
Las ilusiones.
En la iglesia más pobre
Más solitaria,
Es un ramo de flores
Una plegaria:
Que sus hojas adornan
El templo santo
La fe las humedece
Con tierno llanto;
Y la fé con sus alas
De raudo vuelo;
Oración y perfume
Remonta al cielo.
Cual corona de estrellas
Los azahares
Brillan en blancas frentes
En los altares:
¡Qué diadema más digna
De la belleza?
¡Qué símbolo más tierno
De la pureza?....
¡Ay! también en las tumbas
Las flores crecen;
Ni se cansan, ni olvidan,
Ni desfallecen.
Allí, lejos del brillo
Del mundo vano
Crecen sobre la madre
Sobre el hermano.
Que el manto del olvido
La tumba envuelva:
Sobre él tiende sus flores
La madreselva.
La memoria de un muerto
Queda perdida,
La flor es una hermana
Que nunca olvida
Y de la helada tumba
Bajo el abrigo
Dice al que duerme solo
"Yo estoy contigo"
¡Ay! son flores hermosas
Las ilusiones
Que embriagan y adormecen
Los corazones.
Allá en la Primavera
¡Cuántas nacieron!
Unas se marchitaron
Otras se fueron.
Y sobre el campo estéril
De los dolores
Son cardos los recuerdos.
¡Qué tristes flores!
El campo que hoy alegra
La luz del día
Lo secará Diciembre
Con mano fría:
Pero pronto, á los besos
Del sol ardiente.
Tornará su belleza
Más esplendente.
Y abrirán sus nectarios
En las corolas,
Los lirios, las violetas,
Las amapolas.
Tendrá rumor la fuente,
Aroma el prado,
El jardín mariposas,
Fruto el granado;
Y sonarán los cantos
Dulces, sentidos,
De avecillas que pueblen
Los nuevos nidos;
Así también el alma
Que sufre y llora
Tras de la negra noche
Tiene su aurora.
A cuantos bellos nombres
Su luz alcanza;
Se llama fé, ventura,
Gloria, esperanza,
Que si son cual invierno
Las decepciones,
¡Tienen su Primavera
Las ilusiones!
Se llora una esperanza
Que se derrumba,
Y luego crecen flores
Sobre su tumba.
Fecunda el alma humana
Como la tierra,
Gérmenes de ventura
Constante encierra.
Y halla, para consuelo
De sus dolores;
¡La mujer! La más bella
Flor de las flores.

JUAN DE DIOS PEZA.



INCENDIO !

(Concluye.)

La miseria llega ya á mis puertas y la deshonra pronto se anidará en el hogar inmaculado que yo recibí del autor de mis tristes días para legarlo igual á su generación. ¡Cómo arrojar sobre su frente de muerte la ignominia! La necia sociedad verá con desprecio un nombre que antes respetaba. ¡Cuántas ideas se agolpan á mi cerebro y cómo late en este instante el corazón! Ante la sola idea del más allá, late cobarde esa entraña inmunda que yo aborrezco, se estremece y agita en horribles convulsiones dentro del pecho; ¡pero yo te arrancaré, yo te arrojaré á la tierra, y ya sin vida, inerte y negro se gozará mi espíritu en tu asquerosa metamorfosis! Tú me hiciste olvidar mis deberes ofuscando con tu sentimiento á la razón, y no podría vivir respetando tus mandatos: la sombra de mi padre me perseguiría siempre y no podría llevar flores á su sepulcro sin sentir vergüenza; se levantaría airado, y preguntándome qué hice del corto capital reunido con tanta fatiga, dónde está la tranquilidad y amor ofrecido á mi madre aun á trueque de mi propia dicha, ¡levantaría su mano para..... maldecirme!

Diciembre, 9.—¡Perdón, madre mía! ¡Pero tú no puedes vivir después de mi desaparición de la tierra!.... Yo sería más desdichado aún, y mi alma, llena de remordimiento, volaría constantemente á tu lado, cayendo sobre ella como hierros candentes tus lágrimas; sufriría más al presenciar el desprecio de que serías objeto al verte anciana pidiendo el pan que recibirías entre ultrajes para sostener tu vida; al llegar la noche fría no tendrías un lugar donde reclinar tu bendita frente, ni habría ya quien depositara con santo amor un beso en tu mejilla; tu llanto no conmovería al mundo, y te apartarían de su paso con horror, y al recuerdo de tu esposo honrado y fiel, y el de tu hijo, más bien desgraciado que criminal, caerías desvanecida sobre el pavimento de las calles, y la crueldad humana te llevaría á una prisión, creyéndote ebria, ó á un hospital, lugar donde sería profanado tu cadáver por miradas indiscretas; descuartizados y después arrojados á la fosa común aquellos restos inermes y sangrientos, para mí tan queridos, para los demás tan asquerosos.

¡No, santa mujer! No te verán con lástima, no serás el escarnio de los vagabundos, porque..... antes que eso llegue..... *¡serás feliz!*

Tan fija he tenido la horrenda idea del crimen en mi cerebro que ya no me estremezco. Emprendo el *viaje* llevándome al único ser que me ama sin interés, y abandono para siempre á la que

SE SOLICITAN AVISOS PARA ESTA PLANA

PRECIOS SUMAMENTE COMODOS

Dirigirse á la Administración de este periódico, calle de la Mariscala número 7, dentro 16, todos los días de 7 a. m. á 9 p. m.

☞ Se reciben originales hasta las 9 p. m. del miércoles anterior á su publicación.

burlándome ha hecho de mi pecho un cementerio. Estoy como un insensato, no creo sentir ya. Dios me perdone y coloque á mi buena madre en su regazo. ¡Yo...... no sé qué será de mi alma....

....

....

Dentro de algunas horas se verá invadida por gente de justicia mi casa, revisarán mis libros, y los acreedores no dejarán ni recuerdos de familia: se precipitarán como buitres hambrientos hasta dentro de la alcoba de mi madre, y no quedará ni un mueble, ni una prenda de ropa tal vez. La lucha contra el destino es imposible.

Mi madre, mi santa madre llora mucho, y yo soy la causa de sus penas.... Se habrá dormido? ¡¡Si es así, no despertará jamás!!

¡Noche maldita! ruge el huracán entre tus sombras y el rayo al romperlas te alumbra con luz fatídica. Dios ha lanzado sobre la tierra en este instante su anatema; siento revolar en torno mío seres que no existen, luces imposibles; oigo palabras que no entiendo. Mis sienes estallan, el corazón se salta queriendo ya dar su tributo á la tierra después que cumplió su misión de deshonra y crimen; ¡espera, espera un poco!

En este instante postrero, mujer ó demonio ¡yo te maldigo! ¡Caiga sobre tu frente la sangre de mi madre! ¡Adiós! ¡adiós para siempre! Yo tiemblo..... qué noche...........................

....

....

....

Al siguiente día todos los desocupados formaban en las calles de Plateros corrillos más ó menos numerosos, y comentaban el incendio de la casa habitación del comerciante X, que había perecido entre el elemento destructor, y su respetable madre.

Quién aseguraba haber visto un rayo desprendido de una gruesa nube caer en el jardín; quién á un acreedor, favorecido por la obscuridad, pegar fuego á las maderas de las puertas; quién que el mismo Sr. X, excitado por su quiebra, había burlado las esperanzas de la prisión que lo esperaba sin remedio.

Algunos aseguraban que su afortunado rival no podía ser feliz, porque la Sra. B había sentido una pasión volcánica al perderlo para siempre, y que el amor jurado en los altares había sido una blasfemia.

Los cadáveres fueron encontrados muy próximos á carbonizarse en un estudio, perfectamente abrazados, donde se infiere trabajaban al ser sorprendidos por el fuego, y que al huir la anciana cayó hiriéndose con algún objeto cortante y punzante el corazón.

Tal vez su hijo, por salvarle la vida, cayó con su preciosa carga donde no fué posible salir.

E. P. D.

OPINION DE LA PRENSA

Hasta el miércoles pasado hemos tenido el gusto de ver que los siguientes periódicos de la Capital, se habían ocupado de nuestra humilde publicación, cosa que les agradecemos infinito, pues no nos creemos merecedores á ello.

Hé aquí el nombre de los periódicos y los términos en que se han expresado de nosotros:

En primer lugar se encuentra *El Nacional* del domingo, que dice lo siguiente:

"EL OBRERO MEXICANO.—Con este nombre ha comensado á publicarse en esta Capital un nuevo semanario dedicado á la defensa y propaganda del Mutualismo en la República Mexicana.

Agradecemos al colega su visita y ya se ordena el cange respectivo.

Deseamos larga vida en la arena periodística á EL OBRERO MEXICANO".

En seguida *El Universal* nos dedica las siguientes líneas:

"EL OBRERO MEXICANO.—Ha aparecido el primer número de un pequeño semanario que lleva por título el mismo de este párrafo. Contiene algunos artículos sobre mutualismo, á cuya propaganda se dedicará, y noticias sobre reuniones de sociedades y acontecimientos ocurridos en el seno de éstas.

Está escrito por obreros y para obreros, según reza el programa".

Efectivamente, aunque inútiles por completo para poder figurar en la prensa, pues es primera vez que tomamos la pluma con tal objeto, procuraremos cumplir con nuestro programa hasta donde nuestras fuerzas nos alcancen.

El Noticioso del jueves dice:

"EL OBRERO MEXICANO.—Hemos recibido el primer número de este periódico destinado á fomentar el mutualismo entre los obreros y dirigido por el Sr. Don Román Delvaille.

Que tenga buen éxito".

Le agradecemos á este contemporáneo el que se haya ocupado de nosotros, pero le sacaremos de una distracción en que ha incurrido:

Para aparecer en la arena periodística EL OBRERO MEXICANO, ha habido necesidad de que se formara una Compañía particular de cinco individuos, todos obreros, los que, como tales, contribuimos semanariamente para los gastos de su publicación. En tal virtud, hemos convenido en que no haya Director especial, sino que el Responsable en turno sea el que revise todos los originales antes de darlos al cajista.

En *El Diario del Hogar* encontramos lo siguiente, que á continuación copiamos:

"EL OBRERO MEXICANO.—Hemos recibido el primer número de este semanario que, según anuncia, está dedicado exclusivamente á la defensa y propaganda del Mutualismo en la República.

El colega trae un material variado. Larga vida le deseamos".

—*Caldo substancioso.*—Se ponen en una olla cuatro libras de pulpa de buey, cuatro gallinas viejas, una cadera y dos jarretes de vaca, llenándose de agua ó caldo, que se hará hervir para espumarlo: se refresca este caldo tres ó cuatro veces para hacer que suba bien la espuma, y se deja en seguida hervir suavemente, añadiéndole después chirivías, nabos, cebollas y dos ó tres clavos de especia. Así que las viandas estén cocidas, se pasa el caldo al través de una servilleta fina, á fin de que quede bien clarificado, sazonándolo al gusto.

RESPONSABLE,

LUIS A FALCO.

Cuentos para los Hijos de los Obreros.

LAURENCIO

Á LA NIÑA GUADALUPE DELVAILLE.

Doce años apenas contaba Laurencio. Era un niño por su edad y su desarrollo físico, pero un joven por sus aspiraciones.

Siempre se le veía acompañar á su buena madre de la iglesia al hogar.

Si no era simpático, al menos tenía atractivo; pero por su semblante grave á la par que humilde, agradaba más al corazón que á los ojos, sin embargo de que las miradas también lo buscaban.

Vivía en los alrededores de una ciudad, lugares las más veces habitados por la clase obrera.

Laurencio era pobre; pero como era laborioso y activo, ayudaba á su querida madre en los gastos de su casa, con el pequeño salario que como medio oficial se le había señalado por su maestro de carpintería.

Había antes asistido á la escuela tres años escasos, logrando tan sólo aprender á leer y escribir imperfectamente. Los trabajos del taller le habían impedido instruirse más, y sobre todo, la ayuda que de él necesitaba su pobre madre para ganar el pan cuotidiano.

Por fin llegó á cumplir quince años, y sumamente adelantado en su oficio, tuvo, si no lo suficiente sí lo necesario para que la que le dió el ser no tuviese nada que desear.

El santuario de su hogar era su mejor dicha, y la imagen que en él veneraba era su buena y bendita madre, ella que á cada paso lo hacía más dichoso, derramando en él el gratísimo perfume maternal de virtudes y amor.

∴

El trabajo embellece las almas, purifica los sentimientos y engendra los anhelos más nobles. Laurencio había llegado á los veinte años ocupándose siempre en cosas de utilidad.

(Concluirá.)

El Sr. Donaciano Cisneros.

Continúa enfermo este antiguo defensor de la patria en los años de 1847, quien ha estado empleado en el alumbrado público hace más de cuarenta años y actualmente es Presidente de la Sociedad que lleva su nombre.

Hacemos votos por su pronto alivio.

Nuestro grabado

Por asuntos ajenos á nuestra voluntad no publicamos hoy el de la señorita Presidenta de la H. Sociedad "La Estrella de Anáhuac", pero lo haremos en nuestro próximo número.

ANUNCIOS

TALLER DE

Tapicería y Colchonería

Calle Chiquis, bajos del núm. 10.

En este establecimiento se construye y repone toda clase muebles finos y corrientes. Especialidad en

COLCHONES A LA MEDIDA

También se encarga de hacer mudanzas, colocar alfombras, campanas eléctricas, etc., etc.

¡Precios sin competencia!

ATILANO ARELLANO.

✣EN ARRENDAMIENTO✣

SE TOMAN LAS

CANTINAS

En los Aniversarios de las Sociedades.

Para informes dirigirse á esta Administración, todos los días, de 7 á 9 p. m.

CONDICIONES

EL OBRERO MEXICANO se publicará por ahora todos los domingos, valiendo el número del día tres centavos y atrasados seis. En la Capital, cuatro números, llevados á domicilio, diez centavos. En los Estados, doce números, cuarenta y cinco centavos, franco de porte. A los agentes, un ciento, dos pesos; además, se les abonará una subscripción gratis por cada diez que entreguen á esta Administración.

Los remitidos de interés particular pagarán á cinco centavos la línea y los de interés general se insertarán gratis.

Los avisos pagarán cinco centavos por línea de Minion la primera vez y uno cada una de las siguientes. Todo subscriptor dispondrá de cinco líneas para anunciar sus talleres ó establecimientos mercantiles por una sola vez al mes.

Las sociedades mutualistas que nos tomen más de cuarenta subscripciones, podrán remitirnos para su publicación, por una vez al mes, documentos que no excedan de una columna, pues el exceso se lo cobraremos á cinco centavos la línea.

Con gusto insertaremos todo lo que se nos remita, cuando el original traiga la firma del remitente y señas de su domicilio, pues EL OBRERO MEXICANO no se hace solidario de opiniones ajenas.

No se devuelven los originales.

Todos los pagos se harán precisamente adelantados.

Los originales se recibirán en la Administración todos los días, de 7 á 9 p. m., hasta el miércoles anterior á su publicación.

Para todo asunto referente á EL OBRERO MEXICANO, dirigirse al Administrador,

LUIS A. FALCO,

Calle de la Mariscala número

Se reciben subscripciones en
2ª de San Lorenzo, 18; vivienda 2.
Cerrada de la Misericordia, 9; vivienda 5.
Estanco de Hombres, 12; vivienda 9.
Y en esta Administración.

IMPRENTA DE EL NACIONAL,
Revilla Gigedo y Juárez.